



LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DEL TUTOR PARA EL ACOMPAÑAMIENTO

Eje temático: La tutoría como acción formativa de docentes y estudiantes
Sensibilización y formación del profesorado frente a las implicaciones de la formación integral

Nivel del sistema escolar: Educación Media Superior

Ramírez Martínez Judith, judithramirezmartinez@yahoo.com.mx

Hernández Díaz Ma. De la Concepción Acela, macoheda@hotmail.com

Universidad Autónoma de Querétaro, Escuela de Bachilleres, Plantel Sur

RESUMEN

El presente trabajo integra las experiencias y visión de las autoras sobre la importancia y necesidad que existe de formación del docente tutor en nuestro contexto, pretende mostrar la importancia que tiene en el trabajo de tutoría en el proceso de acompañamiento, como una actividad básicamente empática, que requiere de un docente y tutor capacitado, comprometido y competente. Capaz de vincularse con los tutorados de manera eficaz, comprometido y con conocimiento de las características de sus tutorados. Que fomenta el desarrollo personal y motiva a sus tutorados en sus actividades académicas. Se describen los resultados de los cursos realizados en el 2015 y 2016 por parte del Comité de Tutorías de nuestra escuela de para la formación y actualización del docente tutor con dos líneas: Herramientas psicopedagógicas para la acción tutorial, Estrategias Tutoriales y La tutoría en la Escuela de Bachilleres.



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo muestra una serie de implicaciones de la función del tutor ante lo que debe ser la actividad fundamental de la tutoría: el acompañamiento. Desde el punto de vista de lo normativo, nos plantea la acción tutorial como una estrategia de acompañamiento por parte del docente (PIT UAQ 2014), ¿qué es acompañar? ¿Cómo acompaño? Estas y otras interrogantes se plantean en el documento, cuyo propósito es resaltar la importancia que tiene la formación continua y principalmente humanista que debe tener el docente tutor, aunado al desarrollo de las competencias docentes que a la letra dice: Favorece entre los estudiantes el autoconocimiento y la valoración de sí mismos. Promueve el pensamiento crítico, reflexivo y creativo, a partir de los contenidos educativos establecidos, situaciones de actualidad e inquietudes de los estudiantes. Motiva a los estudiantes en lo individual y en grupo, y produce expectativas de superación y desarrollo. Fomenta estilos de vida saludables y opciones para el desarrollo humano, como el deporte, el arte y diversas actividades complementarias entre los estudiantes.

Las tutorías en la Escuela de Bachilleres tienen sus antecedentes en el 2001, surge como una actividad que trata de resarcir los problemas de reprobación y deserción, sin tener una metodología adecuada al contexto para esta actividad. Tiempo después se establece el programa institucional de tutorías, en dicho programa se establece la tutoría como una actividad complementaria de la docencia y como una estrategia de acompañamiento que tiene por objetivo resarcir los problemas de deserción y reprobación en el nivel medio superior (PITEB, 2011).



DESARROLLO

Los programas de tutorías en las Instituciones de Educación Superior (IES), surgen a partir de la propuesta: “La Educación Superior en el Siglo XXI. Líneas Estratégicas de Desarrollo”, que elaboró en el año 2000 la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Uno de los 14 programas estratégicos delineados en ese documento fue el denominado Programa de Desarrollo Integral de los Alumnos, cuyo objetivo central consistió en *“apoyar a los alumnos del Sistema de Educación Superior con programas de tutorías y desarrollo integral, diseñados e implementados por las IES, de suerte que una elevada proporción de ellos culmine sus estudios en el plazo previsto y logre los objetivos de formación establecidos en los planes y programas de estudios”*.

La ANUIES sistematizó diversas aportaciones de las IES y publicó en el 2000 el texto “Programas Institucionales de Tutorías. Una Propuesta de ANUIES para su organización y funcionamiento en las IES”. El Programa Institucional de Tutorías en la Universidad Autónoma de Querétaro (PIT UAQ) surge formalmente en el año 2003 dentro del marco de las propuestas realizadas por nuestra institución ante la SEP, a través del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI 2.0). A partir de ese momento se empiezan a establecer una serie de lineamientos y acciones tendientes a cubrir los compromisos adquiridos. Se estableció un Comité Institucional de Tutorías con la representación de cada una de las Facultades y de nuestra Escuela de Bachilleres, se inició una amplia difusión del programa, se diseñaron cursos de capacitación docente para los profesores de tiempo completo, tiempo libre y por honorarios, se aprueba y empieza a operar un programa de tutorías en la mayoría de las Facultades y en la Escuela de Bachilleres, se buscan espacios de canalización de los alumnos en función de su problemática, programas de apoyo, servicio médico, nutricional y psicopedagógico.

La Reforma Integral del Bachillerato, plantea un enfoque en competencias y exige un docente preparado, actualizado y comprometido con su actividad docente y la actividad de tutoría.

El acuerdo 442 del Sistema Nacional de Bachillerato hace referencia a que “la reforma incluye una estrategia de apoyo a los estudiantes en la forma de tutorías, concebidas como un mecanismo para prevenir la deserción



y la reprobación. En estas tutorías, los profesores dan atención individual a los estudiantes en lo psicológico y lo pedagógico.” (Acuerdo 442 SNB: 2008).

En la actualidad existe un buen nivel de aceptación y de actividad de tutoría por parte de los docentes, han participado en cursos de tutorías que tienen como objetivo la formación y sensibilización de los docentes tutores.

Durante el 2015 y 2016 se impartieron 5 cursos en diferentes planteles de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro: Plantel Sur, Plantel Norte, Plantel San Juan del Río (se integraron tutores de otros planteles: Amealco y Amazcala) con la participación de 70 tutores, aunado a otros cursos ofrecidos en línea por parte de la Coordinación de tutorías de la UAQ. Los cursos fueron organizados parte del Comité de Tutorías de Escuela de Bachilleres para la formación y actualización del docente tutor con dos líneas: Herramientas psicopedagógicas para la acción tutorial, Estrategias Tutoriales y La tutoría en la Escuela de Bachilleres; con el propósito de:

1. Reflexionar sobre la importancia que implica el acompañamiento en el proceso tutorial.
2. Mostrar la necesaria formación humanista, conocimiento de los procesos académicos y administrativos de los docentes tutores; así como los procesos de los adolescentes.

Los resultados fueron muy exitosos por el intercambio de experiencias, todos coinciden en la importancia de la relación docente-tutorado. Se plantearon la necesidad de otros cursos sobre dinámicas de interacción para poder trabajar con los estudiantes. De ahí la importancia del acompañamiento del docente al tutorado.

En el programa de tutorías de la Universidad Autónoma de Querétaro, se plantea la tutoría como una estrategia de acompañamiento, que posibilita la interacción docente alumno; pero ¿cómo se entiende y qué implica este acompañamiento? La tutoría surge como una estrategia de acompañamiento que tiene por objetivo resarcir los problemas de deserción y reprobación en el nivel medio superior (PITEB, 2011).

En términos académicos, algunos de los problemas que experimentan los jóvenes en su inserción a la universidad y durante su trayectoria académica repercuten en los índices de deserción, permanencia,



reprobación y egreso, debido principalmente al bajo rendimiento escolar, al pobre manejo de problemas socio-emocionales o bien a la falta de estructuración de un proyecto de vida y de carrera. Álvarez (2004) puntualiza acertadamente que la acción tutorial *“debe considerarse como una acción nuclear dentro del conjunto de acciones impulsadas en todas las universidades para ayudar a resolver las encrucijadas entre la cantidad y calidad, entre la masificación y la personalización, entre la gestión del profesor y la gestión del estudiante, entre el énfasis por el resultado y el énfasis en el proceso”*.

La tutoría, al insertarse como un complemento de la función docente, hace posible un espacio de encuentro y comunicación (docente-estudiante) extra aula, que favorece esquemas diferentes de enseñanza-aprendizaje. En este espacio es factible trabajar y acompañar al estudiante para la atención y solución de problemas o para optimizar el proceso de formación (PIT UAQ, 2005).

La tutoría se constituye, pues, como una acción pedagógica que favorece el proceso educativo de manera integral; es decir, ayuda a definir el camino que recorre una persona a lo largo de su vida escolar, en el que asimila experiencias e integra conocimientos. Este proceso se vincula al nivel educativo que esté cursando el estudiante y a los contenidos y destrezas disciplinarias que tendrá que desarrollar; por ello, la tutoría está orientada a potenciar sus capacidades a lo largo de su estancia en una Institución (PIT UAQ, 2005).

Cuando se habla de acompañamiento surgen muchas ideas y planteamientos, acompañar “es ir al lado de”, “es observar”, se dice “es una acción pedagógica”, “ayuda a definir el camino de una persona”; pero ¿cómo entender que es acompañar? Parece sencillo pero resulta complejo.

La RAE 2014, define acompañar:

1. tr. Estar o ir en compañía de otra u otras personas. U. t. c. prnl.
2. tr. Juntar o agregar algo a otra cosa.
3. tr. Dicho de una cosa: Existir junto a otra o simultáneamente con ella. U. t. c. prnl.
4. tr. Dicho especialmente de la fortuna, de un estado, de una cualidad o de una pasión: Existir o hallarse en una persona.
5. tr. Participar en los sentimientos de alguien



Lo primero que aparece en el acompañamiento es el establecimiento de un vínculo, ir con. Así se pueden definir unas primeras características del acompañamiento:

- Simétrico: pone frente a frente a dos personas, que terminan siendo “iguales” o participando de igual manera.
- Circunstancial: es apropiado “en un momento dado”
- Co-movilizador: supone que los participantes estén el uno y el otro en camino.

Estas características del acompañamiento sugiere la idea de ¿cómo se establecen los vínculos o la relación con los que acompaño? ¿Desde dónde miro al otro?, ¿Cómo lo escucho?

Algunas cualidades que se deben tener o desarrollar por parte del docente son:

Saber escuchar: es una cualidad que requiere atención porque no es lo mismo oír que escuchar, cuando escuchamos nuestra atención va dirigida hacia algún sonido o mensaje específico, es decir, existe una intencionalidad, encontrándose todos nuestros sentidos enfocados a lo que estamos recibiendo. Así, las personas que saben escuchar a otros, los acompañan en su viaje por la vida.

La escucha es una habilidad que exige apertura, transparencia y deseos de comprender al otro. El justo equilibrio entre saber escuchar y saber hablar produce el dialogo. Escuchemos a nuestros estudiantes. La comprensión se hace necesaria:

La comprensión empática es la disposición y capacidad del tutor para percibir al estudiante tal como se percibe a sí mismo y a su entorno, y de captar la realidad tal como él la ve; es decir, sin mediar juicios, prejuicios, teorías previas y/o comparaciones. Es tener la experiencia, junto con él, de sus pensamientos, sentimientos, y sensaciones, por contradictorios que sean; y comprender, de esta manera su mundo de significados y valores personales. Es aprehender del tutorado pero sin dejar de ser él mismo, guardando la distancia suficiente para estar en condiciones de ayudarlo. Significa la disposición y capacidad del tutor para comunicarle al tutorado su experiencia eficientemente.



En el sistema educativo el acompañamiento es una relación personalizada, frecuentemente asociada a conducir, guiar, escoltar. Ardoino (2000), considera que el acompañamiento es una relación de intersubjetividad, donde dos sujetos se comunican, y el acompañante reconoce que el acompañado es el sujeto de la acción. Es una relación de alteración mutua, donde el otro cambia al mismo tiempo que intenta cambiar.

Acompañar para Aponte (2008), por lo tanto, exige: estar capacitados y dispuestos a formarse, asesorarse y trabajar en equipo; tener visión del alcance e importancia de la tarea de acompañamiento; clarificar hasta dónde estamos dispuestos a llegar en la tarea de acompañar y tener decisión para intervenir, implicarse y “complicar se”.

El acompañamiento implica una alteración mutua, implica-dos, donde el otro cambia al mismo tiempo que intenta cambiar. Edgar Morín (1999) cuando plantea la comprensión humana, esta es principalmente subjetiva, porque comporta una comprensión de sujeto a sujeto con el cual uno se identifica, esta requiere de apertura, simpatía y generosidad. La comprensión no puede digitarse. Educar para comprender las matemáticas o cualquier disciplina es una cosa, educar para la comprensión humana es otra; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.



PROPUESTAS

Es necesario la formación de docente tutor comprometidos y sensibles con el trabajo de tutorías, el proceso de acompañamiento como estrategia requiere estar consientes de las características que esta implica. Dos elementos esenciales del acompañamiento: saber escuchar y la comprensión empática.

Los docentes tutores requieren de formación en las áreas de: Psicología del adolescente, Psicología Humanista, en técnicas grupales.



REFERENCIAS

Acuerdo 442 SNB, Diario Oficial, 26 de septiembre de 2008

Memorias 1er. Coloquio de Tutorías “Compartiendo mis experiencias como tutor”, UAQ 2009

Memorias 2o. Coloquio Interno de Tutorías “Compartiendo mis experiencias como tutor”, UAQ 2010

Memorias de Coloquio: “Diez años acompañando a los estudiantes”, UAQ, 2013.

Álvarez, G.M. y Bisquerra A.R. (1996) Manual de Orientación y Tutoría. CISSPRAXIS, S.A.

Aponte, E. (2008). Una propuesta para orientar el acompañamiento pedagógico y la sistematización de experiencias desde la práctica Internacional: “Las transformaciones de la profesión docente frente a los actuales desafíos”. Caracas.

Tomado de <http://www.redkipusperu.org/files/112.pdf>

Hernández de la Torre, M. (1998). La nueva acción tutorial en la enseñanza universitaria. Revista de enseñanza universitaria, 13, 79-88

Fresán M. (Coord.) y otros (2000). *Programas Institucionales de Tutoría*. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior, Serie Investigaciones, ANUIES. México.

Mora Juan Antonio, (1998). *Acción Tutorial y orientación educativa*. Madrid: Narcea, S.A.

MORIN, E (1999) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, UNESCO

Rogers, Carl R. (1992). El proceso de convertirse en persona. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.

Subsecretaría de la Educación Media Superior. SEP (2008). Reforma Integral de la Educación Media Superior en México: La Creación de un Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad, Enero.

Competencias que expresan el perfil del docente de la Educación Media Superior. Documento.



Perrenaud, Ph. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar: invitación al viaje*. Barcelona. Editorial: Graó.

Planellas, J. (2008). Educación social, acompañamiento y vulnerabilidad: hacia una antropología de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*. No 46/5 – 25 de junio de 2008

gestaltnet.net/.../La%20actitud%20fenomenologica%20en%20la%20com

Programa Institucional de Tutorías, UAQ (2001).

Programa Institucional de Tutorías, UAQ (2005).

Programa Institucional de Tutorías, UAQ (2011).